



generaciones victorianas, sostenería que el cuerpo era el único templo que el hombre poseía y en el que debía rendir culto, con su única mujer, al dios personal que residía en ese templo. Para él, desnudarse era una ceremonia a cumplir en soledad, con su amada-sacerdotisa.

Algunos en mi generación pretendímos darle a Chile un sentido místico-religioso, en esta línea personal y secreta, la que llevaría a la transformación del individuo, recuperando antiguos poderes perdidos, acordes con nuestro paisaje mágico, único en el mundo. Sin la transmutación del individuo no hay posibilidad de cambio colectivo ni social, afirmábamos. Y todos nuestros "actos culturales" -como hoy se los llaman-, toda nuestra creación artística, se ha encaminado siempre en esta dirección.

Por eso consideramos grave, muy grave, lo que hoy está sucediendo en nuestro país: conjuntamente con dañar la naturaleza externa, nuestros ríos, el Mapocho, hemos profanado también colectivamente el cuerpo humano, desnudiéndolo en un acto grotesco e infantil, destruyendo su sentido sagrado, su importancia y condición mágica. Es algo así como haber entrado a caballo, o en un tanque, a la Capilla Sixtina, templo donde Miguel Angel también repro-

Profanación del cuerpo [artículo] Miguel Serrano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Miguel, 1917-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profanación del cuerpo [artículo] Miguel Serrano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)